

SUSCRIPCIONES

Períodos	
Madrid.....	1. 30
Provincias.....	1. 50
Extranjero.....	2. 50
Portugal.....	1. 50
América.....	2. 50
Extranjero.....	1. 50
Extranjero.....	1. 50
Extranjero.....	1. 50
Extranjero.....	1. 50
Extranjero.....	1. 50

VENTA

En las demás (30 núm.)	1. 50
Núm. del día	5 cent.
Núm. atrasado	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C. Escudillera, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutua-
le de Publicité», rue Cammar-
tan, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

En las demás (30 núm.)
Núm. del día 5 cent.
Núm. atrasado 25 cent.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 5 de Agosto de 1888

MADRID—NÚM. 4 659

NUESTRO GRABADO

Existe verdadera disparidad entre los usos, mo-
dos y gustos de los distintos países africanos. Aun
que en la vida de todos ellos haya un fondo común
y característico, cual es la barbarie en sus costum-
bres y creencias y el salvajismo de sus hábitos, se
registra en el conjunto de sus maneras de ser, defi-
nidas y curiosas diferencias.

Marruecos y los otros países fronterizos con el gran
desierto, tienen una constitución peculiar, de más
carácter árabe si se quiere que el resto de los pue-
blos africanos. Por esto mismo y porque los españo-
les tenemos con aquellos países determinadas cor-
rientes de relaciones; hábitos, que en el fondo resul-
tan algo similares; gustos y temperamentos de rela-
tiva identidad, aparecen a nuestros ojos como gen-
tes que conocimos remotamente y de las cuales guar-
damos un resto de memoria.

El español que por necesidad ó afición recorre
cualquier comarca septentrional de África, experi-
menta sensaciones agradables al notar en trajes, can-
tes, comidas y hábitos un parecido grande con los
modos de nuestro pueblo, singularmente en aquellas
zonas en que la dominación musulmana fué más lar-
ge. Ver á un morizo arrebuñado en su toaca chila-
va ó en su alquid de lana, sentado en la puerta de
cualquier mezquita y fumando hora tras hora el kif
que contiene su pipa de barro, es lo mismo que ob-
servar el tipo del playero andaluz, tumbado en la su-
perficie del muelle apurando cigarrillo de mal taba-
co y dejando deslizarse en agradable
meditación el tiempo que
gentes más activas emplean para
buscar un porvenir ó una vida
de modesto desahogo.

Si esto acontece en punto á
dejadez y falta de calidades ini-
ciativas, todavía se puede señalar
mayor similitud en costumbres,
particularmente en aquellas rela-
cionadas con la alimentación: la
gasta de los marroquíes, es ni
más ni menos que la carne de
carnero, asada con un sencillito
aliño de sal y pimienta que tanto
gustan nuestros pueblos de Me-
dicidia: el famoso *alcuzcuz* con
pollo y huevos, tiene parecido
con esos arroces que condimen-
tan las mujeres granadinas y jie-
renesas, y los dulces y manjares
especiales que más se prodigan á
los huéspedes, vienen á ser con
ligeras variantes, las golcinas
que condimentan las casacas y
amas ovidadas de los pueblos
andaluces.

No ocurre lo propio en la par-
te N. E. y Oriental del continen-
te africano. Nuestro grabado re-
presenta una comida en Alisirie,
y según vemos á consagrar en
seguida, spentis se parece, ni en
las formas ni en los manjares
servidos, á los banquetes de esos
países fronterizos con el Sahara á
que hemos aludido más arriba.

Cuando un abisinio principal
invita á su mesa á gentes extra-
ñas, manda cubrir el pavimento
de fresca yerba, sobre la que se
oclocan unas mesas lo suficiente-
mente bajas para que los comen-
sales puedan sentarse en el suelo
y comer los manjares que en
ellas se depositen.

Después de poner la mesa, los
criados sirven el pan distribuido
en bollos, colocando los blancos al lado de las perso-
nas de más categoría, el de cebada á los que siguen
y el de *tef*, pan de semillas, á aquellos parientes le-
janos ó convidados de poca consideración. Estos bo-
llos sirven de servilletas, pues los convidados se lum-
pian en ellos las dedos cuando se les manchen con
salsas y potingues, ó con la tanga de la carne cruda
que se sirve.

Una vez colocada la gente á la mesa, el *asafaty*,
ó maître de hotel, va disponiendo el servicio de los
manjares, tomando primeramente un pedazo de pan
de cada persona, mojándolo en la salsa y devolvién-
dolo al convidado.

Hay una costumbre original y repugnante. Para
mostrar á los huéspedes respeto y atención, hacen
con los dedos unas bolas de pan mojado en las salsas
y rellenas de pimienta y excitantes, bolas que llevan
á la boca de los convidados. Resulta de tal agasajo,
que cuando uno de los convidados es persona de
cierto viso á quien desean mostrar la mayor suma de
consideración, le hacen sufrir un verdadero martirio
dejándole de llenar la boca de las supradichas
bolas ó albondiguillas fabricadas en el momento.

Verdad es que al infatigado huésped le queda
un recurso y no despreciable. Los chicos de la casa,
tienen la costumbre de meterse bajo las mesas, y
cuando si fueren seres caninos ó de la raza felina, devo-
ran los despojos y huesos que se arrojan. A estos
desdichados incombue muchas veces la tarea de con-
sumir las famosas bolas.

Servir es primero la guiso de carne de carnero,
y mientras se consumen estos, se sacrifican una vaca,
cuya carne, humeante aún, se reparte en grandes tro-
zos á los comensales. Como estos no disponen ni de
trinchantes ni de cuchillos, tienen que apelar á les
sables de que van provistos, y ayudados por los de-
dos, consiguen devorar la parte de carne cruda que
se les entrega.

Vienen por último las aves y los dulces y con
cluyen los festines con grandes ceremonias, exclamaciones
de gloriata gratitud, y juramentos de no
volver más por parte de los europeos, á quienes en
mala ventura les haya llevado á semejante martirio.

LOS ZAPATOS DE FRASQUITA

Aquella tarde, los tres aprendices de la enca-
deración no se marcharon á comer á su casa como
acostumbraban hacerlo todos los días en punto de
las doce. Pretendiendo el que urgía cubrir unos ca-
tenares de volúmenes, quedaron en el taller y ape-
nas el maestro se entró en sus habitaciones al olor-
cillo de la copa y los oficiales se fazon, abando-
naron los chicos la obra y enviando al diablo la prensa
y el plegador se apolotonaron junto á la mesa de tra-
bajo, obstruida por enormes barricas de tomas,
sin desbarbar, y á cubierto de una sorpresa detrás
de la muralla de papel, preguntó uno de los rapaces
á sus compinches: ¡habéis traído eso?... ¡Vaya!... re-
plicaron los dos mozos rebusando en los bolsillos
por debajo de la amplia blusa; á poco sacaron las
manos de entre el dril, y el uno dejó en la mesa dos
nueces y el otro soltó menuda bola de cera y un pe-
dazo de pez arábica con brillantes transparencias
de ópalo.

Ea pues, no había que perder tiempo; dos de los
muchachos cogieron las nueces, las abrieron á palco
con la punta de las tijeras para que no se quebrasen,
y separando las mitades escarbaron por dentro las
cáscaras hasta dejarlas limpias, mientras el tercer
muchacho avivó los tizones en que se recostaba el
pucho de la cola, la mezcló con el trozo de pez
que redujo á polvo, y aguardando á que el compues-
to hirviese, echó en el unto cuando empezaba á bur-
liendo al pasillo entreabrió la mampara de la puerta,
y se volvió después al taller quitándose del paso.

Entonces los rapaces, que sostenían á Frasquilla, la
pusieron de frente á la salida para que no vacilase e-
su fuga, y soltádola de pronto se tiró el animal al
suelo de un bote, babeando, aterrorizado, con dos
chispas por ojos, se pegó contra el marco del cancel
por huir con más premura y encorbiándose como si
fuera de acero escapó hacia la calle con la rapidez de
una bala, atronando el portal con el choleo estrepito-
so de las onatro medias oscaras de nuez botando
en las baldosas del piso, en tanto que los aprendices
quedábanse riendo á tardecito, con un oleaje de car-
cajadas que apenas si encontraban desahogo en el ro-
sario de lágrimas que les caía por las mejillas y en
los borbotones de saliva que se les escapaba de la
boca.

Llamado por la bulla con tió enseguida el maes-
tro, y en cuanto se enteró del lance acaecido al ani-
mal por gozoso, soltó el trapo á reír coreando á sus
aprendices. En estas advirtieron la voz de la vecina
en el portal; calláronse de repente, pusieron de es-
cucha y se asomaron á atisbar por el resquicio de la
entornada mampara. R. bajó en una mason el oner-
po de casaca, gimoteando, con la pura arruga del
rostro hecho un plano de pliegues por la adicción,
asomóse á la cancela el viejo torio de la vecina del
otro patio b. y llamó atrada al portero. A las vo-
ces con tió el flamático guardián, y encorándose con
la inquietud, y mirándola con los ojos vidriosos, san-
guinolentos y algo dormidos por la mano de plomo de
la borrachera continua, le preguntó qué se la ofrecía.

colectiva y del honor con que procede obrar cuando
se lleva una masa de heróicos y modestos soldados,
á buscar la muerte lanzada desde el campo enemigo.

Si mañana, España tuviese nuevamente que me-
dir sus armas con los africanos, ¡quién duda de que
la guerra de guerrillas, la lucha de grandes alientos
y de necesarias iniciativas no había de imponerse
creando y fomentando como corolario otra legión de
mártires y de héroes?

«La Baya de Cerdeña militar», de París, publi-
ca una carta del capitán Morris, bravo y heróico sol-
dado de Argelia, en la cual carta, dirigida á su
buena madre, traza con rasgos hermosos un hecho
del que fué protagonista inolvidable. Esa carta es
un cuadro bizarro de esos episodios tan frecuentes
en las guerras irregulares, y aunque de su contexto
parezca ser el autor un militar modesto, no resul-
ta tamaña falta, dado que el digno soldado de los
dueres de los Moris (lo dejamos en francés por res-
petos á la buena forma) se dirige á su madre cariño-
sa para decirle llena de regocijo justificado, cuál ha
sido su comportamiento batallando con los enemi-
gos de Francia.

De esa carta, facilitada por el general Dabouch,
vamos á extraer unos párrafos que ciertamente
agradarán á nuestros lectores.

Una columna mandada por el general d'Uzer,
tuvo un encuentro con las kabiles citadas. Principia
el combate en las orillas del Magra: el río tiene un
vado en aquella parte, los árabes lo defienden con
teson, pero poco á poco se les obliga á repararlo.
Llega el capitán Morris y observa que las orillas
presentan un talud escarpado y
que la corriente es bastante rá-
pida.

«Entonces avancé hasta los
bordes para examinar bien el
paso, encontrándome cara á cara
con seis ó ocho beduinos que
desde el fondo del vado vigilaban
las avenidas: verme y tratarme
como un verdadero jabali, todo
fue uno, pero mi aparición había
sido tan repentina que les des-
concertó é hizo errar sus tiros.
«A fé mia, dije entonces, que
voy á castigar vuestra osadía»
pico espuelas, animo al bruto y
acabo por lanzarle al río. El ca-
ballo esbía nader y yo también:
un cabo de caballería notó que
se precipitaba tras de mí; ambos
sorteabamos la corriente, pese al
fuego granado de los árabes.
Por fin gano la opuesta orilla y
les ciego sin vacilar dominado
por un ciego entusiasmo.

Durante todo este tiempo,
los cazadores franceses tiraban
desde las colinas del otro lado y
tiraban rápidamente, puesto que
radie, á excepción del cabo, á
quien perdí de vista, me había
observado. Unos doce árabes á
caballo tenía delante y á pocos
metros de distancia un grupo nu-
mero de beduinos hacia fuego
á pie tierra, guardado por los
accidentes del terreno: poco es-
puelas y me precipito sobre los
de caballería: topo con uno y le
descargo un pistoletazo en los ri-
ñones; apunto á un segundo y
marro el tiro. Entonces me dirijo
á un caballo y alargo la mano
para cojer la brida, cuando una
bala pasa silbando por mi pecho.
El movimiento que hice al co-
ger la brida, me había salvado,
pues el proyectil salió de la espi-
nada de un beduino que acochaba tras un árbol. Cor-
ro hacia él cable en mano: él pretendía evitar las esto-
cadas con el cañon de la espingarda; pero viendo que
yo me lanzaba á fondo y que ya le había tocado en
la carne, de un salto, me coje la espada con las ma-
nos y tira de tal suerte que me consigo en tierra.

Se precipita sobre mí y me agarra por el cuello
sujetándome el cuerpo con una rodilla: yo lucho de-
seperadamente y consigo dar la vuelta colocándome
encima. Prosigue el pugilato, y á todo esto los be-
duinos restantes se iban aperoibiendo: nos ponemos
de pie: á esto un cazador grita desde la orilla opues-
ta: «Mi coronel, un oficial ha pasado el río, es el ca-
pitán Morris». El coronel se lanza en la corriente
seguido de una veintena de ginetes, y cuando llega
al sitio que yo ocupaba, tiene que acudir de firme
para llegar en mi socorro.

Seguimos luchando el árabe y yo; tropieza en
una piedra, vacila y entonces me arrojo como un tí-
gre; busco mis armas y en vano; un cabo de los que
habían llegado me tira su pistola, y por fin le vuelvo
los sesos á aquel forz beduino, no sin antes que-
rarme horriblemente el ojo izquierdo.

Hé aquí el día mejor de mi vida: más que los elo-
gios y que las órdenes, me ha regocijado la actitud
de los soldados: al pasar entre ellos, me han saluda-
do y rodeado con cariñosa simpatía.»

UN RIO ARDIENDO

Un chiquillo de Chicago, por espíritu diabólico,
le prendió fuego al río Chicago en las inmediaciones
de los mataderos. Es de advertir que el río en aque-
llos lugares lleva más grass y aceite que agua.

El fuego se propagó con rapidez, y en breve el
río era una sábana de fuego en la extensión de va-
rias manzanas.

Las bombas de incendios pudieron impedir que
el fuego se propagase á las fábricas inmediatas, pero
los muelles sufrieron desperfectos cuyo valor se es-
tima en 500 pesos fuertes.



Banquete de abisinios.

bujear rugiendo en la parza del oscharro, la sarta
de gotas de cera que formó derriéndose la bola en la
llama de una cerilla. Corriente, todo estaba prepara-
do; apartaron la mística del fuego pero conserván-
dola al amor de la lumbre para que se enfriara sin
solidificarse, y retirándose al abrigo de la mole de la
guillotiza á fin de no ser vistos, con los ojos chia-
peantes y la cara fulgurándoles de contento, requi-
rieron las tarterillas de hoja de lata y se pusieron á
almorzar silenciosamente para no alarmar á Fras-
quilla que no tardaría en venir á comerse el en-
grudo.

No se hizo esperar mucho; á poco oyóse gemir la
mampara del pasillo que daba entrada al taller o mo-
si alguien lastimase, echándose luego el origen
de papales en las baldosas pisados por manos blan-
das y con el rabo tieso, relumbrándole las verdes
pupilas, cautelosa y prudente, entró en la habita-
ción Frasquilla, la gata-gata de la vieja del cuarto
veoing. Los aprendices no rehicieron y el animal,
creyéndose solo, olió la panzada oscura del en-
grudo, se subió de un salto á la mesa y hundió el
hocico en las gachas asándolo á cada instante para
relamerse y limpiarse.

Pronto se le acabó la comilona; cuando más en-
frascada se hallaba la gata en su festín salieron los
aprendices de su escondrijo, se acercaron de puntis-
llas y antes de que el animal pudiera ventar el pe-
ligro seis garfas de hierro cayeron sobre él y le su-
jetaron quitándole todo arraque. Frasquilla exre-
meióse, bufó con un ronquido terrible, se le erizó
el pelo y se revolvió con feroces embestidas para es-
caparse, pero las llamaradas de sus ojos y las sacu-
didas de sus músculos fueron en vano; tenía una
montaña de carne; estaba verolida. ¡Alzarla, alzarla!
exclamó el aprendiz que dirigía la faena dejando á la
gata; y mientras sus compinches la elevaban en el
aire él tomó el pucho de la cola, llenó las mitades
de las cáscaras de nuez de una especie de pegajosa
gelatina, y cogiendo los capacetes metió en ellos
con mucho cuidado las cuatro patas del animal que
lanzaba agudos maullidos temblando de miedo, se
lo acomodó bien para que no se le cayesen, y sa-

—¡Mi gata, Sr. Juan, mi gata,—exclamó la veci-
na. ¡Ha visto usted á mi Frasquilla?... ¡Me ha pare-
cido que ahora, há poco maulló con una pena!...
El portero, al oír semejante pregunta, hizo un
mohín de disgusto, dijo con los ojos: ¡qué tía pel-
ma!... y volvió á darle las espaldas á la ancita vieja,
dirigiéndose á su cochitril, exclamó con una voz
virosa y ma bamorada.

—¡Si ha escamado á la calle, señores!... ¡En cuanto
se ha visto con zapatos nuevos!...

ALFONSO PEREZ NIEVA.

LA PREZA DE UN CAPITAN

Tales progresos se registran en el arte de la gue-
rra, merced á las conquistas de la ciencia, que pue-
de asegurarse han operado una verdadera revolución
en el modo de combatir de los modernos ejércitos.

Aun después de empleadas y propagadas las ar-
mas de fuego, todavía se reproducían las hazañas
individuales, y no es difícil señalar hechos múltiples
en que el valor personal, la heroicidad que engen-
dran los sentimientos del deber y de la patria, lie-
nen de legítimo orgullo á todos los ejércitos más
perfeccionados.

Evidente es y á nadie se escapa, la verdad de que
en las guerras contemporáneas y sobre todo en las
que puedan surgir en nuestros días, esos pugilatos
heróicos, admirables y bellos han de ser rarísimos
por punto general.

Reconociendo esta verdad y aun sentando la
creencia, de que en el choque de dos poderes orga-
nizados y bien dispuestos, si hechos de esa índole
asocian, será en los momentos tremendos de una
derrotación ruda y sangrienta, preciso es conceder
que á nuestros militares, así como á los de Francia
ó Italia, acaso se presenten ocasiones en que probar
su valor personal, su bizarría aislada de la influencia

La emoción causada con este motivo en la capital ha sido muy grande, y el cambio de billetes se ha hecho difícil y oneroso, por el premio que buscan los cambiantes.

Los presuntos falsificadores son un alemán, un italiano y un griego.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

BERLÍN 4.—La *Gaceta de Colonia*, después de haber considerado como exacto el informe secreto del príncipe de Bismarck, publicado en la *Nueva Revista*, lo declara hoy completamente apócrifo, añadiendo que no tiene una sola frase que concuerde con el texto del verdadero informe entregado por el emperador al emperador Federico.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Un hecho extraño.

El *Reclutamiento* da cuenta anoche de un hecho que calificamos justamente de extraño, y que le fué referido al apreciable colega por una de las dos personas que lo presenciaron.

Dice así: «Dos personas respetables, corresponsal extranjero una de ellas, pasaban ayer por los alrededores de la Cárcel Modelo, y acabaron su paseo sentándose en la puerta de la cárcel, a la puerta de uno de los establecimientos que por allí hay.

Entre siete y media y ocho, cuando apenas quedaba ningún curioso por aquellos alrededores y ya empezaba la noche, observaron un hecho bastante singular que llevó en atención hacia el famoso establecimiento.

Dentro de él, a la parte de la izquierda, vieron colocar una escalera de mano que debía ser muy larga, pues, naturalmente, ellos no descubrían más que los tramos de escalera que sobresalían de los departamentos o pabellones del primer término, edificios bajos, o mejor dicho, cuerpos salientes del edificio principal que remataba en un tejado de bastante inclinación.

Vieron que aquella escalera se aplicaba a una de las ventanas del ala izquierda, aunque quedándose bastante más abajo que la ventana; que había precipitadamente un hombre con sombrero redondo negro, y el traje todo negro también, que vacilaba un momento como buscando punto a donde asirse; que se apoyaba por último en una cornisa, y se lanzaba al interior por la ventana abierta, a la manera de que se echa a nadar, viniendo inmediatamente al suelo la escalera, como retirada por alguien desde abajo.

Ocho el acontecimiento a las dos personas a quienes nos hemos referido, las cuales se consultaron una a otra sobre lo que aquello podría ser, y si es ahora costumbre que en las dependencias de la Cárcel se entre por las ventanas, lo que podría significar que también se salga.

No dando con ninguna explicación satisfactoria, parece que comunicaron sus observaciones al señor oficial de guardia, quien también había notado el hecho y sentido la misma extrañeza, aunque no procuró desde luego satisfacerla, porque su servicio se limita a la guardia exterior de la Cárcel y la cosa ocurría en el interior del establecimiento.

Una de las dos personas que habían sido testigos oculares del hecho, tuvo anoche la bondad de venir a referirnoslo, no acertando a comprender si lo que había visto tendríamos o no tendría importancia, si era un caso grave o un suceso de explicación naturalísima, para el que la conocía.

Noticias y rumores.

Los empleados de la Cárcel Modelo que fueron detenidos e incomunicados y luego puestos en libertad, volvieron desde ayer a desempeñar sus respectivos cargos en aquel establecimiento.

Ayer se verificó la visita semanal que hace la Audiencia a la Cárcel Modelo.

Tres magistrados y el juez Sr. Saavedra, se dirigieron a la celda núm. 168, en la cual estuvieron algunos momentos solamente, pasando después a las celdas 73 y 69 ocupadas respectivamente por Varela y Medero.

Luego visitaron la capilla acompañados del director del establecimiento, volviendo al interior de la Cárcel.

El juzgado dispuso la detención de un hombre llamado Tomás López, para que éste manifestara donde se halla un cadáver suyo, llamado Laureano Millán, quien intervino en el descubrimiento de los autores del robo cometido en la Administración de Loterías de la Puerta del Sol.

El referido López ha afirmado que ignoraba el paradero de su cadáver, a quien oír decir hace algún tiempo que pensaba salir de Madrid con dirección a Santander.

Parece que un preso que ocupa una celda de la primera galería de la Cárcel ha rogado que se entregue un pliego escrito, y así se ha hecho, al juez Sr. Peña y Costalejo.

Ayer misma corrió el rumor de que habían sido prestas en comunicación Higinia Balaguer y Dolores Ayala. El rumor bien pronto se supo carecer de fundamento.

Coronelo Ayala, hermano de Dolores y de María, comunicó por la mañana con la segunda.

No se comprende la noticia dada por algunos colegas de que anteaer declararan dos empleados de la Cárcel que habían visto salir de la prisión diferentes veces a Vázquez Varela.

Ayer tarde tomaron posesión del cargo de ayudantes capataces de la Cárcel Modelo, los seis señores de la Guardia civil nombrados hace dos días. Hoy comenzarán a prestar servicio.

Estos nombramientos son de nueva creación y no producen cesantía en el cuerpo de penales.

Al tomar posesión los nuevos empleados, se dió conocimiento de ella al ministro de Gracia y Justicia.

El coronel Sr. Montero, celebró ayer una conferencia con el subsecretario de Gracia y Justicia, señor Calveton.

En el juzgado.

A la hora de costumbre llegaron los Sres. Peña y Manas, ocupándose en ordenar las declaraciones y disponer las diligencias que durante el día habían de practicarse.

En toda la mañana, y, no obstante, lo que se había dicho, no se tomó declaración a persona alguna, como consecuencia de la declaración prestada por el Sr. Millán Astray.

En la Cárcel Modelo.

A las once y media se trasladó el juzgado a la Cárcel; se constituyó en una de las salas de declaraciones, y mandó comparecer al vigilante Rico.

Esta nueva diligencia había sido pedida por el mismo detenido.

Su declaración fué larga, y al parecer importante, pues arroja nuevos datos a las afirmaciones hechas por el empleado Ramos.

El juez creyó necesario, después de lo dicho por el Sr. Rico, tomar declaración al empleado Sr. Bés y a los rancheros de la Cárcel.

Dice que éstos confirmaron en alguno de sus extremos las declaraciones de Rico.

También declararon nuevamente varios presos, entre ellos el amante de la Higinia, Fernando Blanco, coincidiendo en sus afirmaciones primitivas, si bien parece que añadió nuevos datos, bastantes a completar el juicio que formó el juzgado de la Higinia.

Varela, Medero y Losa comparecieron aisladamente ante el juez. Nada hemos oído con respecto a sus declaraciones.

El *Reclutamiento* habla de un caso celebrado entre Varela y el vigilante Rico. Nuestras referencias son que el caso no se ha celebrado.

El juzgado salió de la Cárcel Modelo después de las tres de la tarde.

Por la tarde.

Volvio el juzgado a constituirse en la Casa de Canónigos, a las cinco de la tarde.

Las diligencias de ésta y de la noche, aunque son conocidas en concreto, no lo son en los detalles, pues acerca de ellas corrieron las más contradictorias versiones.

Parece que comparecieron la mujer del penado Cámara y la madre del preso Calero. Sus declaraciones, según una referencia, fueron ratificando las anteriores, y, según otra, hicieron luz, mucha luz en el asunto. Esta nos parece la más segura.

Terminado el acto fué el juez Sr. Peña solo a las prisiones militares, mientras que los Sres. Manas y Alix se dirigieron a la cárcel de mujeres.

De estas diligencias declaración a varias presas. El juzgado, después de cenar en el café de las Salinas, volvió a la Casa de Canónigos, donde permaneció hasta las dos de la madrugada.

Rumores de última hora.

En las últimas horas de la tarde corrió la noticia de que había sido detenido el subdirector de la Cárcel Modelo Sr. Díaz, como consecuencia de la declaración prestada por el vigilante Sr. Rico.

En un principio fué acogida con recelo, y desmentida más tarde; pero a la hora en que escribimos estas líneas, parece tener fundamento exacto.

Dijose que el juzgado ordenó que fueran puestos en comunicación Varela, Medero, Losa, Gallego, Higinia Balaguer y las hermanas Ayala. Sólo quedaban incomunicados el Sr. Millán Astray y el señor Rico, cuya detención fué elevada a prisión ayer, y el nuevamente detenido Sr. Díaz.

Parece que contra el amante de Higinia Balaguer, Fernando Blanco, no resulta cargo alguno, y que será puesto en libertad muy pronto, quizás hoy mismo.

El juzgado ha adelantado tanto en su tarea estos días, que puede afirmarse conoce todos los detalles del crimen y la participación que corresponde en él a cada uno de los procesados.

El sumario, pues, está al terminar. Hay quien asegura que solo falta, para elevar la causa a plenario, conocer el resultado de dos exhortos, y muchos motivos para creer que son: autor del crimen Medero, coautor Varela, y cómplices Higinia Balaguer y Losa.

SECCION DE NOTICIAS

El Sr. Silvea ha recibido muchos telegramas de felicitación por su discurso de Málaga.

En Los Girones (camino de Carabanchel Bajo), se efectuó hoy una animada fiesta, habiendo sido puesto con tal motivo la empresa del tranvía de Lázguez un servicio extraordinario.

Hoy se trasladará al Escorial, con objeto de pasar una temporada, el nuncio de Su Santidad con el auditor monseñor Vico.

Hoy se espera al ministro de Fomento. En el Consejo que con su asistencia se celebrará esta noche, es posible que ocurra algo importante, dada la actitud en que se supone a algunos ministros.

Se anuncia la aparición en el próximo *Saturno* de un periódico con el título de *El Estado*, bajo la dirección del Sr. Puig Perez.

Ha regresado el director de agricultura, señor Testor, encajándose inmediatamente de su despacho.

En la *Gaceta* de ayer se publicaron las condiciones de dos concursos para las estatuas en bronce de los fundadores del Monte de Piedad y de la Caja de Ahorros.

EL HUNDIMIENTO DE SANTO T. MÁS. Los trabajos de extracción continuaron toda la mañana de ayer, oyéndose oír desde las primeras horas algunas voces entre las ruinas. A las siete apareció el cadáver de Juan Hernández, soltero, de 25 años; media hora después el de Nicasio Quevedo, viudo, burgalés, de 43 años. Por disposición del alcalde desahucaron a las ocho los bomberos y zapadores, y prosiguieron las excavaciones por cuenta del contratista, cuyos operarios a las once y media trabajaban a las inmediaciones de la puerta más próxima al ministerio de Ultramar, cuando oyeron voces de auxilio, indicando que se procediera con cuidado.

Al poco rato la aparición de Ambrosio Hernández produjo un rumor indescriptible, que expresaba la más viva satisfacción del público. El Hernández, que es soltero, natural de Zúrgoza, de veintidós años, y muy robusto, ayudado por todos, salió ileso, aunque con ligeras contusiones.

Lleno de emoción expresó en gratitud, abrazando al gobernador de la provincia, Sr. Aguilera, y ya más sereno, refirió después como había oído de pie, quedando protegida en cabeza por un hueco firme de la bóveda.

Media hora antes había hablado con un compañero de infortunio, Mariano Latorre, de 23 años, casado, natural de Valdecasas, a quien exhortó para que se encomendara a la Virgen del Pilar, como él se encomendaba, atribuyendo en salvación a un voto que le hizo en tan apurado trance.

Con arreglo a sus indicaciones, se pudo al fin descubrir el cadáver de Latorre. Este desgraciado murió, sin duda, por asfixia.

En las 15 horas que permaneció enterrado Hernández, percibió ruidos lejanos, que suponía originados por los trabajos de extracción. Sólo se quejaba de dolores en los riñones, y para atender a su restablecimiento, fué trasladado a la Casa de Socorro del distrito.

Al continuaba anoche en estado satisfactorio, aunque sintiendo con más intensidad que al principio los efectos de los golpes y del susto.

A la una de la tarde del 1.º de Agosto falleció en Elche el Sr. D. Francisco Torregrosa Ripoll, jefe de nuestro partido en aquella localidad, y unido por estrechos vínculos con la familia de nuestro ilustre jefe.

Respetado y querido por onantas personas se honraban con su trato, dejó un nombre sin tacha y un recuerdo que no se borrará nunca de la memoria de sus amigos.

Reciba un distinguida familia, y reciban también nuestros correligionarios de Elche, el pésame que de todo corazón les enviamos.

SUCESOS DE AYER

Fuó detenido el tomador apodado el *Boina*. El joven albañil, Ramon Diaz, trabajando en las obras del núm. 17 de la calle del Olmo, empezó a perseguir a un gato sobre el andamio. Sucedio lo que era de esperar, cayó a la calle, y se produjo una herida en la cabeza, la fractura de la muñeca izquierda y varias contusiones.

Los agentes de la autoridad detuvieron en la calle del Espíritu Santo a un joven de 17 años por robar a una señora el portamonedas, que contenía algún dinero.

Un carruaje particular atropelló en el paseo de las Delicias a una niña de 10 años, causándole la fractura del pie derecho.

El conductor del vehiculo fué llevado a la inspección del distrito, y la niña trasladada a la Casa de Socorro.

Por la Guardia civil del pueblo y puesto de Robledo Chavels, ha sido preso Segundo Redondo, quien anteaer asesinó con una hacha a su convecino Juan Garcia.

Al criminal se le ocupó en su domicilio la hoz con que cometió el delito, y una blusa que tenía manchas de sangre.

Un error de caja, muy fácil de cometer, por un resgo de más en una letra, nos hizo decir el ocuparnos anteaer del rumor de que un antiguo banquero había dejado descubiertos en la pasada liquidación de Julio en Bolsa por treinta y dos mil pesetas, que el aludido era el Sr. M., cuando a su apellido corresponde la inicial V.

El Sr. Romero Robledo no saldrá hoy de Madrid, como se había dicho, sino mañana.

En la noche de hoy dirigirá la palabra a sus convecinos del oratorio reformista, con el propósito de hacer un discurso sobre sucesos de actualidad, ocupándose en él del discurso del Sr. Silvea (D. F.) en Málaga y del crimen de la calle de Fuencarral.

Sobre la elección de hoy y sus resultados, circulan versiones muy contradictorias. No hay duda respecto al triunfo del candidato ministerial señor Suarez Guanes. Para nosotros no la hay respecto al de oposición, pero no queremos anticipar opinión, para que no se nos suponga con inclinaciones determinadas, cuando por nuestra política no debemos tenerlas.

Una comisión del Ayuntamiento de Cádiz, presidida por el alcalde Sr. Toro, celebró ayer tarde una conferencia con el jefe del gobierno, Sr. Sagasta, ocupándose en ella de la política de la localidad, y de intereses también locales.

Quirina dulce. Económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden declarando inadmisibles una demanda contencioso administrativa presentada a nombre del ayuntamiento de Sevilla sobre retención del tanto por 100 para extinguir el débito del impuesto personal.

Otra declarando improcedente una demanda contencioso administrativa interpuesta a nombre del ayuntamiento de Cardena, sobre imposición de multa a la duquesa de Medinaceli por defraudación del impuesto de consumos.

FOMENTO.—Otra otorgando al msrqués de Campo la concesión del ferrocarril, que partiendo de Jativa, termine en Alcoy.

CORREO DE PROVINCIAS

En Muchamiel (Alicante), se hallaba el miércoles sentada a la puerta de su casa y medio dormida con un niño en los brazos, la mujer del carnicero Rafael Grixot, cuando llegó éste ebrio, y sin profesar palabra la introdujo en el orullo un cuchillo de los llamados degolladores, cortándole la vena yugular y dándose a la fuga.

La víctima, conteniendo la sangre, dió algunos pasos, pero luego cayó espirante.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Leyes de enjuiciamiento criminal y del Jurado, comentada y anotada la primera con la doctrina declarada por el Tribunal Supremo, desde el establecimiento del recurso de casación en materia criminal hasta 1887, por D. Carlos Lago Freire, vicesecretario de la Audiencia de lo criminal de Turis.

Un tomo de más de 400 páginas, que contiene las dos leyes mencionadas. Precio: 8 pesetas.

La *cárcel o el manicomio*, estudio médico legal sobre la locura, por D. Victoriano Garrido y Ezcurra, médico en Carabanchel bajo, con un prólogo del doctor Esquerdo.—La importancia que la frenopatía ha adquirido en su relación con la ciencia penal, hace sumamente recomendable la obra del Sr. Garrido para médicos y abogados.

Precio: cuatro pesetas.

La *Biblioteca selecta* ha puesto a la venta el tomo XXXV de su colección, que contiene el poema de D. Ramon de Campoamor, titulado *Colón*.

El precio es, como el de todos los tomos, dos reales en toda España.

Quebras y suspensiones de pagos, comentarios al libro IV del vigente código de comercio, por Luis Martorell y Emilio J. M. Nogués, con un prólogo de D. Francisco Pi y Suñer.—Este libro, que es el tomo 1.º de una obra de gran utilidad para abogados y comerciantes, está concordado y comparado con la legislación mercantil de las principales naciones, y contiene un formulario general y reténmen práctico de legislación y jurisprudencia.

Precio del tomo: 5 pesetas.

Moteres de viento, por D. Fernando Aramburu, miembro de la institución de ingenieros mecánicos de Loglaterra, etc.

Un folleto que contiene la descripción de los sistemas modernos americanos de moteres de viento, con gran número de grabados.

Precio: 4 pesetas.

NOVEDADES TEATRALES

CIRCO DE RIVAS. La *Cruz Blanca*.—La empresa de este teatro cuenta los éxitos por estrenos. Al del *Certamen nacional* ha seguido el raudoísimo que presentamos anoche.

En la *Cruz Blanca* no se pasa revista a nada; ni salen ridículas caricaturas de hombres políticos, ni se ven chulos, ni ratas, ni hay puñaladas, ni por asomo siquiera se relaciona la acción con las costumbres de la flamenquería al uso.

La obra parece inspirada en alguna de las novelas de Julio Verne. No interesa ni por la fábula ni por la novedad, pero entretiene agradablemente, y el público pasa riendo aquella sucesión de cuadros y escenas un buen rato.

Los autores de la letra, Sres. Perrin y Palacio, fueron llamados muchas veces al palco escénico, y el autor de la música, Sr. Brull, fué objeto de la más grande ovación que sea dada ha recibido en su carrera de compositor.

La *Cruz Blanca* se oyó dos veces. Todos o casi todos los números fueron repetidos. Algunos son inspirados, originales y de gran efecto; hay un con certeza que puede figurar al lado de los mejores que hemus oído en obras de esta clase.

Las decoraciones, pintadas por los señores Ferrari y Bassato, brillantes y magníficas. El naufragio en alta mar, el asillero, la cubierta de un vapor a la vista de un puerto, y la nave de un palacio, son obras maestras que acreditan el talento de los aficionados pintores.

Autores, músicos, pintores, artistas y director de orquesta fueron llamados innumerables veces por el numerosísimo público que ocupaba todas las localidades.

Hay *Cruz Blanca* para rato.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

CIRCO DE RIVAS. A pesar del éxito alcanzado anoche por la obra de grande espectáculo *La Cruz Blanca*, la empresa de este teatro se ve privada de ponerla en escena dos veces cada noche, como sería su deseo, por lo complicado de su maquinaria.

MARAVILLAS. Hoy domingo tendrá lugar en este favorecido teatro, a las cinco en punto, una escogida función, poniéndose en escena las apandidas obras *Los lobos marinos*, y por primera vez en la tarde *La verdad desnuda*.

CIRCO DE PRICE. Hoy domingo tendrán lugar en este circo dos especiales funciones cómicas, repitiéndose los números nuevos del beneficio del clown Footet, que obtuvieron un liengero éxito, siendo llamados los artistas a la pista varias veces entre los aplausos que espontáneamente les prodigaba el público que, como siempre, dispensa su favor al elegante coliseo de la Plaza del Rey.

DINES Y DIRETES

¿Qué quieren ustedes? Tengo envidia al señor obispo de esta Diócesis.

¡Dichoso él, que tan desocupado está! Ahora nos ha dirigido a sus diócesanos una carta pastoral, hablandonos mal del Reino de Italia.

Espero que la semana que viene, sino lo oas nada que hacer al señor obispo, nos vuelva a escribir murmurando del imperio de la China.

¡Cuanto más valdría que S. E. se dedicara a hacer navíos de corcho o flores artificiales!

Pero... ¡quién sabe! ¡quizás crea que conviene más eso para la salvación de nuestras almas!

Nada, nada. ¡Yo se lo agradezco!

¿Han visto ustedes por ahí al administrador de loterías de Villanueva y Geltrú?

¿Y han visto ustedes a tres presos que se han escapado del penal de San Agustín, de Valencia?

¿Y han visto ustedes...?

Nada, que se han echado encima los calores y no hay persona medio regular que no viaje.

Toda la *high life* toma el pendiente.

¡Lo que es la moda!

No, nuestros municipios serán lo que ustedes quieran, pero ¡bobo! ¡eso sí que no!

El ayuntamiento de Sevilla ha suspendido los pagos.

Pero, eso sí, no ha suspendido los ingresos.

¡Qué! ¿Antes oígenes que tal vez!

¡Vamos! sean ustedes francos: ¿No es ese el mejor sistema para llenar las arcas municipales?

Cobra y no pagues, que esa es la faja.

Se ha suicidado, no recuerdo dónde, un joven que acababa de terminar la carrera de abogado.

¡Toma! ¡Y háysprado a terminar la carrera para eso?

Sin duda, por error, en vez de ahorcar los libros, se ha ahorcado él.

¡Y yo que creí que para eso no hacía falta estudiar!

Otro joven que se quería suicidar fué a contar el caso a la Guardia civil.

La Guardia civil le ha metido preso.

Vamos. ¿Ven ustedes cómo no se pueden tener confidencias con la Guardia civil? ¡Todo lo charlan!

UN CONSEJO A LAS MADRES

Con el uso sencillo e inofensivo de los *Específicos homeopáticos de G. Cénarro*, se curan breve y fácilmente las afecciones de los niños.—La ventaja de no producir nunca daño, hace que las madres, por medio de una instrucción que se facilita, puedan desde su principio a combatir las enfermedades de sus niños y consigan evitar el desarrollo de las mismas y sus fatales consecuencias.—Hay cajas para la detención, para tos ferina, catarro, indigestión, lombrices, sarampión, anginas, escrofulismo y raquitismo, a 6, 8 y 10 reales.—Abada, 4 y 6, y en las principales boticas.

Precio: Caja grande, 8 50 ptas. Pequeña, 2. En Madrid, al por mayor, D. Melchor García.

OTRO JÓVEN QUE SE QUERÍA SUICIDAR FUÉ A CONTAR EL CASO A LA GUARDIA CIVIL.

La Guardia civil le ha metido preso.

Vamos. ¿Ven ustedes cómo no se pueden tener confidencias con la Guardia civil? ¡Todo lo charlan!

OTRO JÓVEN QUE SE QUERÍA SUICIDAR FUÉ A CONTAR EL CASO A LA GUARDIA CIVIL.

La Guardia civil le ha metido preso.

Vamos. ¿Ven ustedes cómo no se pueden tener confidencias con la Guardia civil? ¡Todo lo charlan!

SANTO DEL DIA
Ntra. Sra. de las Nieves.
ESPECTACULOS
JARDIN DEL BUEN RETI
BO.—9.—La Traviata.
PRINCEPE ALFONSO—9.—
La cruz blanca.—Mozoma
nia musical.—Tio, yo no he
sido.—Certamen nacional.
4. 1.º.—El pájaro pinto.—
Tio, yo no he sido.—Certamen
nacional.
FELIPE—9.—La gorra de Go-
mez.—Soltero y mártir.—
La gran via.—El quinto
cabo.
5. 1.º.—Perico el empujador.—
La gran via.—El quinto
cabo.
MARAVILLAS—8.—Nanon.—
Segundo acto.—Las niñas de
Boja.—La verdad desnuda.
5.—Los lobos marinos.—La
verdad desnuda.
RECOLETOS—9.—Viajeros al
tren.—Despacho parroquial.
—El golpe de gracia.—A pun-
ta de tijera.
PRIOE—6 y 9.—Dos grandes

funciones cómicas en que to-
marán parte los principales
artistas de la compañía.
EXPODEMO DE VEBANO
(paseo del Prado, junto al
Dos de Mayo)—4. 1.º y 9.—
Dos grandes y variadas fun-
ciones en que tomarán parte
los principales artistas de la
compañía.
ELISEOMADRILENO (Fuen-
carral 123, junto al teatro
Maravillas) Gran baile cam-
pestre de cuatro de la tarde
a des de la madrugada.
LA AMISTAD—Travesi.—Ce-
las Beatas, 10.—Gran baile
de 3 de la tarde a 1 de la ma-
dugada.
LOECS RIUS—Gran baile
campestre a las 3.12 de la
tarde, en su jardín de la ca-
lle de San Eugenio.
PLAZA DE TOROS—5. 1.º.—
Corrida de novillos, en la que
se lidiarán cuatro, que co-
rrán estoqueados por el Man-
chao y Pepete.—Concluirá la
función con cuatro novillos
embolados para los aficiona-
dos, y una magnífica expei-
ción de fuegos artificiales.

TESORO DEL ESTOMAGO

ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE
de Castaño y Alia, médico y farmacéutico.
Especialista en las enfermedades del estómago.
Poderoso remedio eficaz e infalible.—Curación segura y
radical.
Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18.
Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de
este acreditado específico, se recomienda eficazmente exi-
gir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en
lo sucesivo cada caja. Desuertos al por mayor. Melchor
García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA
DEL DR. DELGADO
Cura los padecimientos del estómago.
Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea
dolor, acedías o vómitos, vómitos después de las comidas,
inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y
en general para todas aquellas molestias que revelen males
digestivos, sean o no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla,
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,
principal.

CRAB-APPLE BLOSSOMS.
(Flor de Manzana Silvestre)
El primero, por entre las
aguas de olor, y de moda, en
la actual estación, es el "Crab-
Apple Blossoms" (Flor de
Manzana Silvestre) perfume
delicadísimo, fragante y de una
calidad finísima. Lo prepara la
Sociedad "Crown Perfumery
Company", de 177, New Bond
Street, que lleva ya destilados
para el público algunos de los
mas escogidos y preferidos
perfumes.—Court Journal.
En venta, en todas las casas
principales del mundo.
THE CROWN PERFUMERY CO.
177, NEW BOND STREET, LONDRES.

Exposition Universelle 1878  Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES
ACEITE DE QUINA
E. COUDRAY
PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO
Recomendado para el cabello, que las celebridades médicas lo recomiendan, y es
principalmente de QUINA, como el REGENERADOR mas poderoso que se conoce.
ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA. Recomendado por los
Celebridades Médicas.
GOTAS CONCENTRADAS para el pelo.
AGUA DIVINA llamada agua de Salud.
SE VENDEN EN LA FABRICA
PARIS, 13, rue d'Englihen, 13, PARIS
Depositos en las principales Perfumerías, Boticas
y Peluqueros de España y América.

SHIRLEY
FOR
CURREN BELL (MISS BRONTË)
haceis versos. Si os ataca la inspiración, dadle salida
inmediatamente Roberto, no se os podrá en el cuer-
po; oormigo nada de culpas, ni de reticencias,
ya sabeis que no lo consentiría.
—¡Atroz, vergonzosa, despreciable equivocación!
Pueden pasar cosas en un momento, que se deplo-
ran años enteros, y no se olvidan mientras el cora-
zon siente un solo latido. ¡Qué horror!
—Continuad, hijo mio, continuad; os sentará bien
el hablar; nadie nos oye y supongo que no descon-
fiteréis de las ramas de la laguna.
—Hablaré, sí. Me avergüenzo de decirlo lo que
voy a manifestaros. Tengo un volcán en la cabeza, y
una hoguera en el corazón; ahora citéis el ruido del
viento.
—No hay nada que más me agrade. Teneis una
gran voz, es parecéis en eso a vuestro hermano Luis.
Cuando Luis canta, hace temblar los cristales. La
noche está tranquila, nos escuchas, se inclina ha-
cia nosotros, como un cura hacia su penitente,
en las misteriosas negruras del confesionario.
Confesad hijo mio no me contéis nada; sed candido
como un metodista convencido, justificado y santi-
ficado en una conferencia de prueba. Sed mas malo
que Belzebub esto os desahogará de seguro.
—Mas despreciable que Momo, queréis decir.
York, si me tirara del caballo y me colcase atra-

TABACOS HABANOS
Se han puesto á la venta en las expen-
dedurias especiales los que la **COM-
PAÑIA ARRENDATARIA** ha pe-
dido directamente á las fábricas que si-
guen:
Henry Clay.
De la viuda de J. Alvarez.
De Upmann.
De H. Upmann y compañía.
La Carolina.
De Bances y Suarez.
La Corona.
De Segundo Alvarez y C.
La Vencedora.
De M. Lopez y compañía.
H. de Cabañas y Carvajal.
De L. Carvajal y Compañía.
Flor de Cuba.
De M. Valle y compañía.
A. de Villar y Villar.
De Adela Barquintero.
La Española.
De B. Celorio y compañía.
Lo Mejor.
De Bances y Lopez.

Los dueños de estas acreditadas marcas invitan á los
fumadores inteligentes á que prueben estos tabacos y los
comparen con los que hasta ahora se venian expendiendo
como habanos.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de esta potente
reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto su-
peramente agradable, es soberano contra la anemia y el Apocamiento, en las calenturas
y Convulsiones, contra las diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas,
enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias pro-
ducidas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de AROUD.
Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

CÁPSULAS
MATHEY-CAYLUS
Preparadas por el DOCTOR CLIN
Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el
estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos
de los Hospitales de Paris, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:
Los Flujos antiguos o recientes, la Gonorrrea, la Blenorragia, la Cistitis del
cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia} de PARIS
que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

BAZAR
LA CONFIANZA
LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3
Grandes almacenes de muebles,
camas, colchones, re-
lojes, espejos, lám-
paras, arneses,
lencería, géneros
para caballeros, y
otros artículos.
Casa sin rival en
precios y condicio-
nes.—Venta al con-
tado y á plazos.
LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3
SOMBREROS
de señora y niños; plumas, flores cintas, arañadas y de
toda clase de última novedad; elegancia y economía.
10, HERMAN CORTES 10
VICHY
Administración: PARIS, 8, 1^a Esquina.
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas
de los manantiales. Tienen un gusto
agradable y producen un efecto seguro
contra los agudos y digestivos.
SALES de VICHY para BAÑOS
Un litro por baño para las personas
que no pueden ir á Vichy.
Para evitar las falsificaciones.
Exigir que todos estos productos
lleven la marca de la Compañía.
Depositarlos: D. José Ma-
ría Moreno, calle Mayor,
93 (Botica de la Reina Ma-
drid) y farmacias de los se-
ñores Martínez, Jacome-
trezo, 32, Bonelli herma-
nos, 1^a Miquel; Dr. Just.
E. Hernández; Lomana.
DINERO
En el acto con reserva sobre
muebles, coches sin retirar,
pianos, seldos y otras garan-
tías. De 9 á 1 y 6 a 8 Tetuan 15^a

Camas de Lujo las casas de venta
Camas Inglesas las plazas y al contado
Camas del pais las plazas y al contado
Colchones Muelles las plazas y al contado
Silleria Tapizada las plazas y al contado
Silleria de Viena las plazas y al contado
Muebles, todas clases las plazas y al contado
ATOCCHA 127
FUENCARRAL 102

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A
según la naturaleza del que use el
Callicida Escrivá
Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha.
No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 rea-
les franco. EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE MADRID
Al por mayor, Sociedad Farmacéutica Española (Ta-
llera, núm. 22), y en casa del autor Fernando VII, 7, far-
macia.—BARCELONA.

LA MARGARITA EN LOECHES
Antibiliosa, antihéptica, antiescorfulosa, antisifilítica
y reconstituyente.
Según la Perla de San Carlos, Dr. D. Rafael Martínez
Molina, con esta agua se tiene
LA SALUD Á DOMICILIO
EN EL ÚLTIMO AÑO SE HAN VENDIDO
MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS
La clínica es la gran piedra de toque en las aguas mine-
rales, y esta cuenta TREINTA Y SEIS AÑOS de uso ge-
neral y con grandes resultados para las enfermedades que ex-
presa la etiqueta.
DEPOSITO CENTRAL: Jardines, 15, bajo derecha, y se
venden también en todas las farmacias y droguerías

Eau de Lechelle HEMOSTATICA
No resaca contra
los rufos, la clo-
rosia, la anemia,
el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intes-
tinos, los espasmos de sangre, los catarros, la disenteria, etcé-
tera. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de
Paris, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA
DE LECELLE en varios casos de flujos uterinos y hemor-
ragias en la H. metosis tuberculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 173, E PARIS
A LOS PROPIETARIOS Se administran casas; ga-
rantía. Drán razón en esta
administración.
DR. MORALES
21 años especialista en sífi-
lis, venéreo, esterilidad é im-
potencia. CARRETAS 39, pral

1.200 p^{ta} de RENTA con 500 p^{ta}
12.000 p^{ta} de RENTA con 5.000 p^{ta}
Un nuevo sistema para operar sobre los fondos públicos, ha dado durante el último
año, más de 100 p^{ta} de beneficio al mes, por 500 p^{ta} en plus. Se manda franco
la circular. S. POLZAK, banque 30, Faub. Montmartre, Paris.

Gran Hotel
BIARRITZ
En el punto mas pintoresco de Biarritz y cerca del Casino.
El único que tenga vista al mar y á la playa de baños.
Recomendado por su lujosa instalación, gran confort,
excelente cocina y moderados precios.
Mesa redonda Almuerzos: 4 francos, con vino.
Comidas: 5 francos, con vino.
Cuartos desde 3 francos al día.
Ensancho del local. Nuevo Restaurant al aire libre.
A pesar de ser el Gran Hotel el más importante de Biarritz,
si más barato que todos los demás grandes establecimientos.

vesado en la oscuridad, ¿me haréis el favor de gela-
par unas cuantas veces sobre mi cuerpo?
—Con mil amores, si no temiera los procedimientos
judiciales.
—Hiram York, he creído que me queria. He visto
sus ojos brillar en el cuarto me descubria entre la
multitud, la he visto ponerse enardecida como una
amapola, cuando me alargaba la mano diciéndome.
¿Cómo estáis Mr. Moore? Mi nombre producia un
efecto mágico; cuando otros lo pronunciaban, cam-
biaba de aspecto, no lo ignoraba Ella misma lo pro-
nunciaba con melódico eco de vez. Estaba muy
amable siempre conmigo. Se interesaba por mí; que-
ría favorecerme á todo trance y aprovechaba onantas
ocasiones de le presentaban para probarme. Medi-
té, reflexioné, vigilé, me maravillé y asqué la signie-
te conclusion; me ama. La estuve mirando York,
ví en ella la juventud y un género particular de be-
lleza. Ví en ella el poder. Su riqueza me ofrecia el
medio de rescatar mi honor y de sostenerme en el
mundo de los negocios. Estable muy agradecido.
Me ayudó generosa y eficientemente prestándome cinco
mil libras esterlinas. ¿Podia yo dejar de recordar esas
cosas, cerrar los oidos á halagüeñas esperanzas y
mostrarme indiferente y adusto? Jóven, graciosa,
amable, mi bienhechora estaba enamorada de mí, no
cabia la menor duda, esto lo repetia yo mil veces á
solas, lleno de vanidosas satisfacciones; prendado de
mis cualidades, que me habian hecho acreedor á se-
mejante distinción y á conseguir tan señalada victo-
ria en una persona tan poco sentimental, me reia á
veces de su candidez, de ser la primera en dejarme
ver la pasión que la abrasaba. ¡York! vuestro látigo
me parece tener un buen mango, hacéndo el favor
de darme un buen golpe en la cabeza para que no
vuelva á pelear y se me hiele el paladar.
—Paciencia, Roberto, paciencia, aguardad á que
salga la luna y pueda veros. Hablad sencillamente;
¿la amabais ó no? Desearia saberlo; soy muy curioso.
—Desia pues, que era muy bonita á su mane-
ra y llena de atractivos. Habia momentos en que se
me figuraba una combinación de fuego y aire, habie-
ra querido cogerla y estrecharla contra mi corazón,
me quedaba maravillado y estático. Sentia en ella un
poderoso ímán para mi interés y mi vanidad; nunca
me sentí atraído hacia ella como si se tratara de mi
media naranja. Cuando esta idea se presentaba en

mi mente la rechazaba brutalmente diciendo: Seré
rico con ella y pobre sin ella, casándome procederé
como un hombre práctico y no como un héroe de
novela.
—Bastísima resolución. ¿Y qué es lo que ha con-
trido, Roberto?
—Con tan bastísima resolución, como vos la ha-
maie, fui á Fieldstead una noche del mes de Agosto
último; era la víspera de mi viaje para Birmingham,
pues ya comprendierais que necesitaba asegurar ese
espléndido botín, antes de ausentarme, le habia pe-
dido una cita por escrito. La encontré en casa com-
pletamente sola. Me recibió algo turbada, pues creyó
que iba á hablarle de negocios. Yo estaba también
algo turbado, pero resuelto. No sabia como empezar
la conversacion, pero la entablé sin ambages ni ro-
deos, él bien con bastante temor, lo confieso. Me
ofrecí á mí mismo; mi belleza con mis dadas como
dote matrimonial. Me disgustó sobre manera el ver
que no se ponía enardecida, ni temblaba, ni bajaba
la vista, me contestó: «Creo que os he oido mal,
Mr. Moore.» Y tuve que repetirlo por segunda vez,
palabra por palabra mi declaración, antes de que
ella se hiciese cargo de lo que se trataba. ¿Y enton-
ces sabeis lo que hizo? En vez de tartamudear un
término «Sí» ó de guardar un silencio lleno de turba-
ción y de placer (lo cual hubiera sido lo mismo para
el caso), levantó de su asiento y emperó á excla-
mar recorriendo muy aprisa la habitación; «¡Válgame
Dios, Válgame Dios!
—York, yo estaba apurado contra la chimenea,
aguardando algo, esperando lo peor. Conocia ya mi
suerte, y me conocia á mí mismo. El acento de su
voz no admitia ninguna clase de duda. Se detuvo y
me miró. ¡Válgame Dios! repetió con acento indig-
nado, sorprendido, aunque triste. Me habéis hecho
un extraño ofrendamiento; extraño de vuestra parte y
si supierais como lo habéis formulado y el aspecto
que tenia al hacerlo, os avergonzarais de vos mis-
mo. Hablabais más bien como un facinoroso que pide
un bolsillo, que como un amante que solicita un cora-
zon. ¿Qué tal os parece la frase, amigo York? y lo
peor del caso, era que me constaba que hablaba como
el evangelio. Sus palabras eran la pura verdad; me
habia oído como un melon.
La miré grave y taciturno; estaba avergonzado
y furioso.
«Gerardo Moore, ya sabeis que no amais á Shirley
Keeldar, me dijo.
Hubiera podido pronunciar falsos juramentos
de lo contrario. Pero no pude mentir ante tanta pu-
reza, no quise ser perjuro. Además todo hubiera sido
inútil, amigo York; me habia conocido. Mejor hu-
biera creído al mismo Judas Iscariote, si se le hu-
biese aparecido, que á mí. Su corazón de mujer tenia
mucha penetración para confundir mi grosera admi-
ración con el verdadero cariño.
—¿Y despues que es lo que pasó, amigo Roberto?
—¡Pues bien! se sentó cerca de una ventana y
lloró. Lloró mucho. Sus ojos brillaban como carbun-
cillos, y me decian al mirarme con silencioso desprecio.
¡Me habéis ofendido, me habéis ofendido, me habéis
engañado!
No tardó mucho sin embargo en dirigirme la pa-
labra.
Os respetaba, os admiraba, os amaba; me dijo,
sí, como si habieseis sido mi hermano, y vos, vos
habéis querido especular conmigo, habéis querido
sacrificarme en aras de vuestra fábrica.
Tuve el buen acuerdo de sostenerme de presen-
tarle mis excusas. Me resigné á oírlo.
El diablo habia hecho presa en mí en aquel mo-
mento, estaba loco rematado; cuando hablé ¿a que
no sabais lo que le dije?
Sea cual fuese mi cariño hacia vos, estaba per-
suadido que vos me amabais, mis Keeldar.
¿Qué tal! ¡sublime! ¿no es verdad? Se sentó an-
nadada. La citó deoir en voz baja. «¿Es este un hom-
bre ó una fiera?
¿Decis, me preguntó en voz alta, decis que creia-
teis que yo os quería, como se quiere al hombre que
se desea por repaso?
Claro está; eso es.
Pues estáis de todo punto equivocados, y ha-
beis interpretado vuestros pensamientos de un modo
ofensivo para una mujer bien nacida. Habéis quie-
rido darme á entender, que era prueba de cariño, la
amabilidad con que os he tratado, y que me ha vali-
do de ese medio, indecoroso, osado é indecente para
pesar un marido. Me habéis dado á entender, que
vinisteis aquí á ofrecermos vuestra mano, de pura
lástima, por que yo os habia cortejado. Permitidme
que os diga, que teneis la vista turbia y habéis visto
mal; que vuestra cabeza esta enferma y disparatais;